

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 foera de ella franco de porte.

MAÑANA. — San Bonifacio mártir.

EL SOL..... { Sale..... á las 4 y 55 minutos.  
Pónese.. á las 7 y 5 minutos

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. MAYANS.

Sesion del 28 de abril de 1849.

Se abre á las dos y media.  
Se lee y aprueba el acta de la anterior.

### ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusión del proyecto de ley para el arreglo del clero.

Se lee una enmienda al artículo 2.º de dicho proyecto, que su autor el señor Illa y Balaguer apoya en un extenso discurso, que no podimos oír por la escasa voz de S. S. y mala posición respecto á nuestra tribuna.

El señor Madoz: Yo felicito al señor Illa y Balaguer por el importantísimo servicio que acaba de prestar á la causa constitucional, y solo siento que S. S. no haya concluido pidiendo el restablecimiento de la Inquisición, por lo que hubiera visto como le oíamos con la misma calma y tranquilidad con que hemos oído todo lo que ha creído conveniente esponer. Cuando se nos diga que en el parlamento no hay libertad para manifestar todas las opiniones, contestaremos con el *Diario de las sesiones* en que esté el discurso del señor Illa.

S. S. me ha presentado como partidario de Calvine y Lutero; sin embargo no me habria levantado á rectificar, porque conozco las rectas intenciones del señor Illa, si S. S. al hablar de las agonias del moribundo y del confesor que le ayuda á bien morir, no me hubiera cogido y apretado la mano como si yo me hubiera hallado en semejante trance (*grandes rizas*.) Yo estoy en la misma posición que S. S.: no soy comprador de bienes nacionales, de manera que llegará ese trance, llamaré al confesor y no tendré que acusarme de ese gran pecado.

Cuando hice la pregunta á que S. S. se ha referido, tuve otro objeto; el señor Illa esponiendo doctrinas del mas exagerado ultramontanismo, decía, que aun cuando el Papa hiciese la sancion del acto de la venta de esos bienes, todavía no bastaria y seria necesaria la entrega de cierta cantidad de dinero, para que estuviese siempre viva una protesta contra las personas que hubiesen podido mandar la venta de los bienes de la iglesia. Por el contrario, lo que yo deseaba que dijese el gobierno era que no habria canon ninguno, porque el hecho de imponer un canon era decir que la potestad temporal no puede disponer de los bienes de la iglesia, y yo podria sostener aqui con mucha doctrina canónica y legal que su potestad temporal ha podido y nosotros en aquellas circunstancias debimos vender los bienes del clero.

Concluyo por donde empecé, porque es muy importante que se sepa, que aqui hay la mas completa libertad para discutir, que cierto partido á quien la suerte de las armas ha sido adversa debe entrar en la senda legal cuidar de que vengan aqui no uno sino cuarenta de sus representantes, y aqui discutiremos con buenas armas y procuraremos hacer la felicidad de la patria.

El señor Roncali: Señores voy á limitarme á una sola observacion y con ella creo que queda contestado el extenso discurso del señor Illa y Balaguer. Nada ha dicho S. S. en contra de las bases del dictamen de la comision; por lo tanto y en atencion á que el señor Illa ha conseguido el objeto de manifestar aqui estensamente su opinion, le ruego retire su enmienda, pues el gobierno tendrá en cuenta sus observaciones al arreglar mas negociaciones con la Santa Sede.

El señor Arrazola, ministro de Gracia y Justicia: No pensaba contestar al señor Illa pero al ver los medios que ha propuesto para tranquilizar las conciencias, no puedo menos de hacer presente á S. S. que adoptando los que ha indicado no se conseguiria tal objeto, sino que aumentaria la intranquilidad de los ánimos. Respecto al canon sobre los bienes del clero ya vendidos, el gobierno ha manifestado ya terminantemente, que no consentirá se imponga ni el mas mínimo.

Dice la enmienda del señor Illa, que se conduzcan las negociaciones como corresponde á una nación católica. Que así se han de conducir es indudable; pero yo ruego al señor Illa la retire, porque si se vota esta enmienda nada votamos, y si se vota podrá creerse que no somos católicos, cosa que nadie puede poner en duda.

El señor Illa retira su enmienda.  
El señor Presidente (Mayans) señala la orden del dia para el lunes.  
Se levanta la sesion.  
Eran las seis y cuarto.

## ESPAÑA.

BARCELONA 4 de mayo.

De la desunion de los partidos políticos.

La prensa ministerial y con ella los diputados de la mayoría, han dicho con frecuencia que el partido progresista se hallaba desunido. Con esta palabra desunion, que se ha acusado tantas veces el partido caído, para hacer resaltar mas y mas la unidad de los hombres de la situación se ha querido desacreditar á todo un partido que generosamente ha sabido sacrificarse en aras de su patria. Si fuésemos individualizando las acciones heroicas y generosas de los hombres que componen la comunión progresista, hallaríamos el heroismo en medio de la desgracia; la constancia al lado del martirio, puesto que aun martirio se parece el castigo impuesto á los progresistas cuando se ejecuta por hombres que tambien se titulan liberales por lo mismo afiliados en una misma comunión.

Fatigosa tarea seria presentar aqui las humillaciones á que ha sido sujeto el partido del progreso su constante resignacion y su acrisolada lealtad, no separándose jamas de las banderas de la augusta princesa cuyo mágico nombre les habia hecho triunfar tantas veces de las huestes del absolutismo. Fatigosa tarea, repetimos, seria presentar aqui los continuos vaivenes á que se han hallado espuestos sin cesar los hombres del partido mas leal y generoso de España, cuyos miembros anatematizados casi siempre á causa del nombre con que se condecoran, han sido frecuentemente objeto de un cambio forzoso de domicilio. A este partido pues, se le ha presentado continuamente desunido para rebajar su indispensable mérito, haciendo resaltar así la union de sus adversarios, como un objeto de orden. No obstante aun cuando se haya buscado ocultar la desunion del partido moderado se han hecho tan evidentes con frecuencia sus desacuerdos y pendencias que fuerza ha sido confesar la existencia de una divergencia profunda entre los hombres de la situación; siendo de observar que entre los situacioneros la desunion empieza siempre por disputarse el puesto en el festin del mando; haciéndose preciso comunmente dar solución á las continuas cuestiones, que entre los moderados se presentan, por medio de recompensas, que no costando nada al ministro que las dá, les costea la nación que pacientemente las soporta.

Las divergencias del partido progresista, por lo menos, siempre que han existido, han tenido por objeto la libertad; la dicha de la patria; porque educados sus hombres en la escuela del infortunio, conocen los sufrimientos de los pueblos; y se ocupan en la manera de remediarlos; sobre lo cual podrá haber habido discordancia pero jamas desunion. Discordancia que entre los dos partidos progresista y conservador, en uno tiene por objeto buscar la felicidad de la patria y en otro la individual con muy cortas escepciones, sin cuidarse mucho de la de los generosos pueblos que con su

sangre han sellado el código sagrado, cuyas páginas mas de una vez se han quedado olvidadas.

Digásenos ahora á qué partido debe culparse de preferencia, y se verá que siendo la virtud y generosidad el lema del uno y el egoismo y la intolerancia el del otro, las culpas no deberán darse jamas al partido progresista.

Que la desunion cunde entre los conservadores es evidente, como evidente es que su dominio no puede ser duradero, si se atienden las complicaciones de que se halla rodeado. (*Barcelones.*)

## Variedades.

### ANTE MI EL ESCRIBANO.

Menester será que veamos de ir discurrendo é inventando otros medios de comunicacion mas rápidos y breves que los que poseemos, porque en verdad nos vamos retrasando bastante. Creíamos haber dado un gran paso hácia el progreso con la invencion de los telégrafos, y nos parecia que no podia darse un vehículo que con mas velocidad transmitiera y comunicara á los hombres las noticias y sucesos de los países remotos. Pero en este siglo de movimiento ya el telégrafo se va haciendo pesado, y es preciso buscar otro conductor de nuevas que nos las dé mas anticipadas, puesto que ya los hombres andan tan de prisa que casi van alcanzando á los telégrafos. *Et probo.*

El día 3 nos anunció la *Gaceta por parte telegráfica* la derrota del ejército piemontes en Novara, y en el mismo día 3 estaba ya Carlos Alberto en Tolosa de España ratificando por escrito la abdicacion que verbalmente habia hecho en el sitio del desgraciado combate. Poco faltó para que hubiera llegado antes que el parte teleográfico: ¡tan de prisa suele andar un rey derrotado!

—«Ven, acá *Pelegrin*, le dije á mi lego, que tengo una nueva muy importante que comunicarte: Carlos Alberto no ha ido á Paris; se engañó el cónsul de Marsella, y mintió el *Moniteur* diario oficial de Paris, cuando anunció que habia llegado á aquella capital por el camino de hierro de Bourges; y nota de paso lo que en todas partes hay que fiar de las noticias oficiales. Carlos Alberto está en España.

—¿CÓMO en España señor! ¿Dónde? Digámelo vd. pronto para ir á ofrecerle mis humildes respetos.

—En Tolosa de Guipúzcoa, *Pelegrin*: allí se ha detenido á ratificar y confirmar, como lo ha hecho, su renuncia á la corona del reino de Cerdeña, y de todos los dominios que de él dependen por ante el escribano don Juan Fermín de Furundarona, cuya acta de abdicacion ha quedado archivada en el protocolo de dicho escribano, espidiéndose una copia legalizada para llevar y presentar en Turin.

—Pero es cierto eso, mi amo?

—¿Qué dudas todavía de una cosa que ha pasado por ante mi el escribano público, notario de reinos? ¿Y dónde, en qué sitio diras tú que se ha verificado el acta solemne de la abdicacion? ¡Asómbrate, *Pelegrin*! En la fonda del hermano Pedro Sistiaga, allí donde nosotros nos hemos alojado tantas veces, probablemente en la misma habitacion en que nosotros nos hemos aposentado y dormido. ¿Qué nos lo habia de decir?



—Señor, cosas suceden en este mundo que conladas parecerían fábulas, y referidas parecerían mentiras. ¿Quién había de soñar, mi amo, que un rey á quien mirábamos hace tres días como el libertador de Italia había de estar hoy renunciando la corona de Cerdeña en la posada de Pedro Sistiaga ante el escribano Forindirona de Tolosa! ¡Válgame Dios y lo que son las cosas humanas! Y diga vd., mi amo: ¿cómo se compondría el escribano para poder decir con verdad de Carlos Alberto «a quién doy fe conozco»? Porque yo supongo que Carlos Alberto y el escribano no serían muy conocidos hasta la presente.

—Quiere decir que el notario descausaría en la fé de los testigos que acompañaban al ex-monarca, que eran el príncipe Maaserano, su primer ayudante de campo, y el conde Gustavo Ponza de san Martino, su intendente general.

—¿Y como podía dar fé el escribano de que aquellos sugetos eran tal príncipe y tal conde si tampoco los conocía? Y si aquel que se decía Carlos Alberto, ex-rey de Cerdeña, hubiera sido algun capitán de bandoleros escapado de la cárcel, y los otros dos algun par de satélites que hubieran venido á ayudar á hacer la farsa? Quiera Dios mi amo, quiera Dios que allá en Turin no pongan algun reparo.

—Pondríanle si fueran tan exigentes y tan suspicaces y maliciosos como tú, por que allí tambien podrian decir que no conocian al escribano Furundarona, ni les constaba si era tal notario público de reinos. Pero una vez que por otros antecedentes de la marcha del ilustre viagero se sabe y consta que el personaje que abdicó en Tolosa es el mismo Carlos Alberto, ex-rey de Cerdeña, y no otro, ya se ha cumplido tu deseo de tenerle en España y poder ofrecerle tus humildes respetos.

—Señor siendo así, y si vd. no me niega su permiso hoy mismo voy á sacar el pasaporte para Tolosa, y ofreceré á Carlos Alberto mis humildes respetos, y le preguntaré si viene satisfecho de las conferencias de Bruselas, y de la mediación anglo-francesa, y de paso diré tambien al escribano que procure no olvidar la fórmula de las abdicaciones, y aun desde ahora aconsejo á los escribanos que la ignoren, que vean de ir la aprendiendo, pues atendido el riesgo y el menéo de reyes que anda por el mundo témome que no ha de ser la postrera abdicacion de que tengan que dar fé y testimonio.

Disponíase *Tirabeque* á sacar su pasaporte para Tolosa, cuando se recibió la noticia de que Carlos Alberto había llegado á Vitoria, y que continuaba su viaje por Burgos y Valladolid para dirigirse á Portugal. Con este motivo le aconsejé que si había de ofrecer sus humildes respetos al ex-monarca sardo se encaminase derecho á Burgos, donde podrian encontrarse.

Salió mí lego á buscar su pasaporte para Burgos, y cuando me avisó que le hacia falta mi firma para servirle de fiador: «Ya no iras á Burgos. *Pelegrin*, le dije sino recto á Valladolid, pues segun noticias que acaban de recibirse de Carlos Alberto, llegó ya á Burgos, y despues de una escena de media hora de detencion prosiguió su viaje á Valladolid.

—Señor, ¿si será cosa que encontraré yo donde ofrecer mis humildes respetos á un monarca tan andarín? Pero una vez que es igual sacar pasaporte para una ciudad que para otra, le sacaré para Valladolid, y punto concluido. ¿Y que cuentan de el mi amo? ¿que dicen por donde pasa?

—Nada de particular, sino que va muy desmejorado y con señales de gran abatimiento y pesar. Sin embargo, en Burgos dicen que preguntó por la salud de nuestra Reina y por la del hermano Narvaez.

—¿Y no preguntó por el primer Conde de San Luis, fundador del teatro Español?

—Yo al menos no tengo noticia de ello.

—Pues señor, siento que una persona como Carlos Alberto incurriera en semejante renuncio, y en cuanto á preguntar por la salud del hermano Narvaez, no alcanzó tampoco la razon de manifestar ese interés hacia quien tan pocas simpatías le ha mostrado. ¿Y acaso, acaso no habrá preguntado por mí. Señor los reyes suelen ser ingratos, hasta despues de caidos. Pero en fin, esto no embarga para que yo vaya á ofrecerle mis humil-

des respetos. Y así voy ahora mismo á sacar mi pasaporte para Valladolid.»

Volvió á salir *Tirabeque* y al cabo de largo rato regresó diciendo: Señor se había pasado la hora, y ya no estaba allí el encargado de los pasaportes: me han dicho que vuelva mañana temprano. Preparábase mí lego al otro día para ir á buscar su pasaporte, pero hube de decirle: «mira *Pelegrin* dí que no te le pongan ya para Valladolid, sino para Zamora, pues hay noticia de haber llegado Carlos Alberto á Valladolid, y que inmediatamente saldrá en direccion de Portugal. Con que el punto donde debes encaminarte para ofrecerle tus humildes respetos es en Zamora.

—Está bien, señor; y me alegro que me lo haya vd. avisado con tiempo.»

Fué *Pelegrin* á ponerse el sombrero, y cuando entró á despedirse le dije: «no pida el pasaporte para Zamora, pues acabo de leer en otra correspondencia que ya no va por allí sino por la Coruña: con que mejor será que te le pongan para Leon, donde de seguro podras encontrar al ex-monarca viajante, y allí le ofrecerás tus humildes respetos.»

Otra vez volvió *Tirabeque* á salir, y entonces su negocio cambió de aspecto. Señor, me dijo á la vuelta, vengo hechando chispas; ahora me dicen en la policía que no me dan pasaporte mientras vd. no se presente en persona á responder de mí y del objeto de mí viaje, porque dicen que se les ha hecho sospechoso el que en úos días le haya pedido para tan diferentes puntos: en vano fué esponerles que yo no llevaba mas fin que ofrecer mis humildes respetos al ex-rey de Cerdeña Carlos Alberto mi amigo, y que yo notenia la culpa de que el ex-monarca corriera mas que un galgo; á lo cual me contestaron que esto mismo me hacia mas sospechoso. Con que ahora, señor, vea vd. lo que deberé hacer, porque yo quiero á toda costa ofrecer mis humildes respetos al desgraciado Carlos Alberto.

—No lo sientas gran cosa, *Pelegrin*, porque acabo de recibir carta de Leon, en que me anuncian que llegó allí prófugo monarca, y que despues de haber confesado y comulgado en la iglesia de San Salvador del Nido, que tú conoces, y donde mas de una vez me has ayudado á misa, ha continuado su viaje para la Coruña, Con que ya no podrias alcanzarle probablemente hasta el mismo Portugal, y no creo que tú no quieras ni yo te permitiera tampoco ir hasta un país extraño ó hasta el cabo de Finesterre á ofrecerle tus humildes respetos.

—Pues señor, si es así, cepos quedos, que él se lo pierde, y bien se está San Pedro en Roma, aunque no sé yo si San Pedro se encontrará ahora bien entre aquellos nuevos republicanos, y todavía no estrañaré yo que veamos tambien á San Pedro peregrinar por España. ¿Pero no le maravilla á vd., mi amo, ese modo de correr y no parar del hermano Carlos Alberto, que no parece sino que viene amenazándole todavía la espada de Radetzky? ¡Válgame el señor San Blas y cómo corren los reyes fugitivos!

—Y esto es tanto mas de estrañar, *Pelegrin*, cuanto que recae en quien ha dado pruebas de valor y de serenidad en la guerra, y en quien antes de ser rey comenzó su carrera militar como primer granadero voluntario al servicio del famoso duque de Angulema, cuando vino con los cien mil nietos de San Luis á quitar la libertad en España, y en quien dió muestras de arrojo en la célebre toma del Trocadero.

—¿Y quién fué ese, mi amo?

—Ese mismo Carlos Alberto, ex rey de Cerdeña, á quien tú tenias tanto empeño en ir á ofrecer tus humildes respetos donde quiera que le alcanzasas.

—¿Y por qué no me lo ha dicho vd. antes, señor? Ya no le ofrecería yo mis humildes respetos aunque le tropezara de manos á boca en la calle. Y ahora veo yo, mi amo, ahora veo yo lo que es la Divina Providencia, que hace y dispone, como dije en otra ocasion, que el que la hace la pague tarde ó temprano. Señor, la Divina Providencia es la que debe haber dispuesto que el que vino á quitar la libertad en España cuando era primer granadero, haya venido despues de rey á esta misma España á abdicar su corona ante un escribano de Tolosa, y que haya tenido que atravesar todo el reino mustio y afligido y sin encontrar reposo ni descanso en parte alguna, como aquel que huye de su misma sombra. La providencia de Dios es muy

sabia, mi amo, y suele compaginar las cosas de modo, que allí donde se cometió el delito venga á pagarse la pena. Y aun si en la confesion que en Leon ha hecho se hubiera arrepentido de aquella del Trocadero, aun todavia le ofrecería yo mis humildes respetos.

—Y acaso se habrá arrepentido tambien, *Pelegrin*, de los ausilios que prestó á don Carlos durante la guerra civil de nuestra Península, y antes que se decidiera á hacerse rey constitucional.

—¿Eso mas tenemos, mi amo? Pues entonces bien empleado le está lo que le pasa, señor, y que no cuente ya en manera alguna con mis humildes respetos.

—Bien, pero en cambio desde que adopté los principios liberales y los aplicó al gobierno de este estado, ha sido el príncipe que en Italia se ha conducido con mas consecuencia, con mas valor y con mas hidalguía, y mil veces hemos tenido ocasion de elogiar su conducta: y por último, *Pelegrin*, es un monarca desgraciado, y en este concepto no solo merece tus humildes respetos, sino tambien los míos.

—Señor, todo lo conozco, y así en cuanto á la última parte de tu vida le ofrezco con mucho gusto mis humildes respetos; pero en cuanto á la otra parte que vd. me ha contado, que no cuente con los humildes respetos de *Pelegrin Tirabeque*, y no digo mas aunque pudiera. ¡Oh Providencia Divina, y por qué caminos tan raros traes á los hombres desde la toma del Trocadero hasta el escribano de Tolosa!

(Froy Gerundio.)

## Palma 13 de mayo.

### GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

Por disposicion del M. I. Sr. gefe superior político, el dia 18 del corriente á las once de la mañana se procederá á la subasta y remate de las obras de reparacion de albañilería, carpentería y cerrajería que deben hacerse en el lazareto del puerto de esta capital, bajo el pliego de condiciones, que con separacion el de albañilería de el de carpintería y cerrajería, se hallará de manifiesto en la secretaria de este gobierno político, en cuyo local se verificará el indicado remate. Palma 12 de mayo de 1849.—D. O. de S. S.—Vicente Seguí secretario.

### INTENDENCIA DE LAS BALEARES.

La administracion de contribuciones directas de esta provincia me ha espuesto varias observaciones relativas al modo y forma con que deberá hacerse el reintegro á los contribuyentes de esta capital del fondo supletorio recargado sobre la contribucion de inmuebles de 1848, atendidas las dificultades que se han tocado al hacerse los primeros abonos en virtud de mi circular de 17 de febrero último, por efecto de las circunstancias que mediaron en la distribucion del cupo del propio año, en que se amalgamaron cuotas impositivas á bienes de otros distritos.

Y teniendo presente la intendencia lo dispuesto en dicha circular, los antecedentes que sirvieron de base al M. I. ayuntamiento de esta ciudad para verificar otro reparto, y la justicia debida á los contribuyentes á quienes corresponda hacerles el abono precisamente en el actual segundo trimestre, ha resuelto que la suma de 2500 libras 15 sueldos á que asciende el total reintegrable, bajada la parte y apercibida por los interesados á quienes se devolvieron las cuotas señaladas sobre bienes fuera del distrito jurisdiccional, se reintegre á razon de veinte sueldos por cada 100 libras de capital de riqueza imponible, tomándose por base lo que figura así el citado reparto de 1848, y á los contribuyentes continuados en él.

La administracion de contribuciones directas adoptará las disposiciones necesarias para que el recaudador de la Hacienda verifique en tal forma los reintegros á los contribuyentes mediante los recibos que les fueron entregados y que presentarán al efecto desde el dia 12 al 20 de este mes, en que deberá recabarse la cobranza del segundo trimestre; pasado cuyo plazo me remitirá la administracion las listas de morosos á los efectos



prevenidos por instrucción. Palma 11 de mayo de 1849. —Mannel Ortega.

MONUMENTO DEL SEÑOR BALMES.

Sigue la lista de suscripcion.

Rs. v.

D. Pedro Jaou Morell, abogado. . . . .	20
D. Jaime Pujol, idem. . . . .	20
D. Bartolomé Lladó, secretario del ayuntamiento. . . . .	12

Boletin de Comercio.

Precios corrientes en el dia de ayer.

EFECTOS.		L.	S.	D.	L.	S.	D.
Almendron. . . . .	15						
Aceite cuartan. . . . .	1	1	6	á	1	3	
Algarrobas, quintal. . . . .	16			á	17		
Carbon de encina, arroba. . . . .	5			á	6		
Cebada (ordio) barquilla. . . . .	8			á			
Lana en vellones, quintal. . . . .	12			á	13		
Idem de lino, idem. . . . .	6			á			
Leña, idem. . . . .	5			á	6		
Paja, idem. . . . .	10			á			
Queso, idem. . . . .	15			á			
Trigo barquilla en la cuartera. . . . .	14			á	14	6	
Idem idem en el muelle. . . . .	16			á	17		
Xeza, idem. . . . .				á			
<b>Mercado</b>							
Habas, almud. . . . .	2	4	á				
Aceitunas verdes, idem. . . . .	2	6	á				
Idem negras, idem. . . . .	2	8	á				
Frijoles, idem. . . . .	5	4	á				
Garbanzos, idem. . . . .	2	8	á				
Gaijas, idem. . . . .	2		á				
Judias blancas, idem. . . . .	3	8	á				
Higos pasos libra. . . . .	1		á			6	

Embarcaciones despachadas dia 11.

- Para Iuiza jabeque Carmen de 30 ton., pat. Juan Amengual con lastre y 4 mar.
- Para Areyñs laud S. José de 29 ton., pat. Estevan Mayor con algarrobas 5 mar. y 1 pasag.
- Para Aguilas laud S. Antonio de 41 ton., cap. don Pablo Roca, con leña y 6 mar.
- Para Argel laud Atenas de 22 ton., pat. Guillermo Berga con abichuelas 7 mar. y 6 pasag.
- Para Barcelona laud Rayo de 41 ton., pat. Antonio Valls, con almendron 6 mar. y 11 pasag.
- Idem fondeadas dia 12
- De Alicante en un dia polacra Isabel de 137 ton., cap. D. José Fiol con azucar 11 mar. y 2 pasag.
- De Sevilla en 8 dias goleta S. Antonio de 30 ton., cap. don Antonio Salvá con trigo y 7 mar.

Avisos particulares.



El paquete de vapor nombrado El Mallorquin, su capitán D. Gabriel Medinas, saldrá de este puerto

para el de Barcelona con la correspondencia del servicio nacional y público, el miércoles 16 del actual, á la una de la tarde; admite carga y pasajeros. Lo despacha D. José Estade y Omar calle de Sto. Domingo núm. 1º cuarto entresuelo.

CORREOS.—El martes 15 del corriente á las doce del dia se despachará para Mahon, á las cinco de la tarde para Iuiza, y el miércoles 16 á la una para Barcelona.

Una nodriza de 30 años de edad y la leche de dos meses desearia encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en la villa de Algaida. Darán razon en el hostal de dicha villa; calle de la Herreria Alta.

Mr. Marignac hace presente al público, que el gran surtido de estampas y mapas que tiene ya anunciado, en el Borne, tienda núm. 34, quedará abierto hasta el 20 del corriente, los que espendedrá á precios sumamente equitativos por causa de su marcha.

El que quiera vender un censo que no baje de 30 libras mallorquinas, aunque sea de 80 á 90 ó mas, acuda á esta imprenta donde darán razon de

la persona que quiere comprarlo, acomodando la hipoteca, y que el prestador del censo resida en Palma.

La persona que quiera comprar el segundo piso de la casa número 35 de la calle llamada de can Saldas, podrá avistarse con su dueña que vive en el primer piso de la misma casa quien dará razon.



Está para alquilar la habitacion principal de la casa zaguan llamada cas Degá, frente el portal de Almoyna de la Catedral. En esta imprenta darán razon.

ORCHATA DE CHUFAS.—En el café de Bartolo que dirige su viuda, se vende á un sueldo el vaso.

TEATRO.

Gran funcion para hoy.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º La comedia en cinco actos SANCHO ORTIZ DE LAS ROELAS.
- 3.º EL JAQUE.
- 4.º Baile.
- 5.º EL ABUELITO.

NOTA. Por ser cumpleaños de S. M. el Rey estará el teatro iluminado.

A las 8. A 5 reales.

CORREO DE HOY.

Noticias extranjeras.

PARIS 30 de abril.

Las noticias extranjeras recibidas por el correo de hoy son muy graves: las de Hungría no cesan de ser favorables á los húngaros: la division del ban de Croacia ha sido batida. Este general, picado por el nombramiento del general Welden, estaba, segun las últimas noticias, en comunicacion con los húngaros para concluir una convencion cuyas bases se ignoran.

—Una carta de Viena del 25 de abril escrita á un representante del pueblo anuncia reinaba en Viena un terror pánico por acercarse los húngaros, y que todos los aristócratas huyen de aquella capital.

La misma carta dice que el victorioso ejército de los húngaros, despues de haberse apoderado de la ciudad de Presburgo, dividióse en dos grandes divisiones; la primera á las órdenes del general Dembinski se dirige sobre Viena, y la segunda al mando del general Goergey entra en Moravia para dirigirse sobre Olmutz.

—El gobierno austriaco ha pedido al de Berlin envíe á Bohemia 40,000 hombres, á fin de poder sacar todas las guarniciones y enviarlas contra los húngaros.

—La agitacion era grande en Berlin el 26 á causa de la disolucion de la cámara de diputados, habiendo resultado varias desgracias de algunos tiros disparados por la tropa, provocada por los revolucionarios: tambien se han hecho numerosas prisiones, y las barricadas que se habian construido unas estaban deshechas con el auxilio de los habitantes, y otras en poder de las tropas.

—El 24 llegó á Moscou el emperador de Rusia con toda la familia imperial, y los príncipes de Wurtemberg, Oldemburgo y duque de Leuchtenberg: decíase que el czar debia pasar á Olmutz, donde reside el emperador de Austria.

—En el momento de entrar nuestro número en prensa, dice un periódico socialista de Paris, recibimos un parte extraordinario, segun el cual la sedicion de Berlin se ha convertido en una revolucion y el pueblo victorioso habia proclamado la república. Esta noticia recibida en Colonia nos ha llegado por el camino de hierro del Norte.

—Las cartas de Génova recibidas en Paris el 30 anuncian la conclusion definitiva de la paz entre el Austria y el Piamonte: la indemnidad por los gastos de guerra ha quedado reducida á 80 millones de francos.

—El prefecto de Marsella ha impedido se embarcasen con direccion á Roma para defender

aquella república, unos 500 voluntarios franceses, y se ha apoderado tambien de varios cajones de fusiles destinados á los romanos.

—Decíase en la bolsa de Paris del 4º de mayo que los alborotos provocados en Berlin por la disolucion de la cámara de diputados habian tomado un carácter de mucha gravedad.

—El 30 por la tarde se volvieron á formar nuevos grupos en las puertas de san Dionisio y de san Martin: las numerosas patrullas que recorrian los boulevards no pudieron alcanzar se dispersasen los referidos grupos.

—Corren rumores de haber estallado una revolucion en Munich, capital de Baviera.

Idem 5 de mayo.

Escriben de Roma con fecha de 27 lo siguiente:

—Ayer llegaron cuatro comisarios franceses, para pedir al triunvirato cediese el poder á un gobierno provisional, que lo ejerceria en nombre del Papa, del contrario iban á principiar las hostilidades contra Roma.

Si bien la mayoría de la asamblea manifestó el pensamiento de ceder, al llegar á la votacion resolvió rechazar la fuerza con la fuerza.

Ayer fueron construidas fuertes barricadas en las puertas de S. Pancracio, Angélica y Portese y minado el Puente Molle.

A nadie se deja salir de la ciudad, y esta mañana por medio de visitas domiciliarias ha sido recogido todo el dinero que ha sido encontrado en casa de los particulares.

Armellini y Saffi han perorado esta noche á favor de una transaccion, pero Sterbini se ha opuesto y ha triunfado. Se trata de apoderarse de algunos eclesiásticos por rehenes.

—Las últimas noticias de Civita-Vecchia alcanzan al 3 y anuncian, que el general Oudinot habia vuelto á Roma por la vez segunda con 6 ó 7000 hombres.

Dos compañías que penetraron en la ciudad estuvieron espuestas á un fuego horroroso que se les hacia desde los parapetos y barricadas, y fueron hechas prisioneras. Entonces fué cuando el general Oudinot mandó atacar la plaza del Pueblo y la calle del Corso á un batallon de tiradores de Vinceones, un regimiento y á una compañía de cazadores, los cuales tuvieron que replegarse por carecer de artillería para destruir las barricadas, teniendo que sufrir el vivo fuego que se les hacia desde los tejados y ventanas.

—Mazzini ha reunido en Roma cuanto habia en Italia de miserable, los cuales se batieron como á desesperados.

—El general Oudinot tuvo que salir de Roma y replegarse en S. Paolo, á 5 leguas de aquella capital.

—La pérdida de los franceses en Roma ascienden á unos 500 hombres, entre muertos y heridos, sin contar las dos compañías hechas prisioneras: háblase de 47 oficiales fuera de combate.

—Han sido embarcados en Marsella 2000 hombres á bordo de dos fragatas de vapor, el ejército expedicionario debe ascender á unos 30,000 hombres.

MARSELLA 5 de mayo.

Las armas de la Francia no han sido afortunadas en Italia en su primer encuentro. Hé aquí lo que escriben sobre el particular:

Tolon 3 de mayo.—Me apresuro á dáros noticias llegadas de Italia. La corbeta de vapor el Veloz, salida antes de ayer á las once de la mañana de Civitavecchia, ha llegado esta mañana anunciando que el general Oudinot se presentó delante de Roma con 2 ó 3 mil hombres solamente, esperando la misma acogida que habia recibido en Civitavecchia: pero vióse rechazado y obligado á retirarse para tomar posesion á 4 leguas de Roma, sufriendo la pérdida de 4 hombre muerto y 25 heridos. Aunque se han supuesto de 500 á 600 hombres fuera de combate os respondo que es exacto lo que os digo.—Se añade, y parece cierto, que el general habia enviado á su hermano en clase de parlamentario y que ha sido detenido en rehenes.

Á las seis de la noche.—Iba á cerrar la carta cuando ha llegado la fragata de vapor Grinoco,



procedente de Italia. Este buque que salió ayer al medio día de Civitavecchia, trae las noticias siguientes:

Después de la retirada que anunció el *Veloz*, el general Oudinot quiso tomar el desquite. Siempre con demasiada confianza en el espíritu de la población y en la energía desgraciadamente fallida de las personas honradas, presentóse de nuevo con algunos refuerzos en las murallas de Roma; pero esta vez fué rechazado aun con mas fuerza. El ex-general Avezzana que mandaba la insurrección genovesa, y á quien Mazzini ha hecho ministro de la guerra, había reunido en Roma una multitud de refugiados genoveses, toscanos y sicilianos que nada tienen que perder.

Las tropas francesas se avanzaron con demasiada imprudencia y fueron recibidas á tiros desde las casas, donde una multitud de lombardos é italianos emigrados se habían fortificado: los franceses contestaron con denuedo, pero tan luego como el general Oudinot conoció trataban los romanos de defenderse mandó retirar sus tropas tomando posición en Castelgindo, á 4 leguas de Roma.

Es mas que factible no se hubiera adelantado tanto el general Oudinot si hubiese previsto la menor resistencia por parte de los romanos: nada se emprenderá de nuevo hasta haber recibido refuerzos de Francia y piezas de batir.

Las últimas noticias recibidas en Marsella de Civitavecchia son del 2 del corriente al medio día las cuales anuncian que las tropas francesas reunidas en mayor número trataron de nuevo de penetrar en Roma, cuyo proyecto tuvieron que abandonar por la resistencia desesperada que se les hizo.

Una compañía de tiradores de Vincennes que con la mayor imprudencia penetró dentro de una calle solo pudo ser salvada con no poca pérdida: otra compañía de cazadores fué enteramente aniquilada por el nutrido fuego que se les hizo desde las ventanas. También tiene que deplorarse la muerte de un capitán de artillería, ayudante de campo del general en jefe, con unos 480 soldados y cerca de 400 heridos.

El 5 se embarcaron en Marsella nuevas tropas para Civitavecchia.

#### HUNGRIA.

El correo de Roma del 29 no ha podido salir de aquella ciudad, pero los periódicos de Florencia y correspondencias particulares anunciado lo siguiente:

«La sesión de la asamblea del 27 presentó mucho interés por las esplicaciones que los triunviros dieron sobre las conferencias tenidas entre ellos y un coronel enviado por el general Oudinot.

«El ministro Rusconi espuso, que de las conferencias tenidas con el general Oudinot en Civitavecchia y con el coronel Lefranc premiado por dicho general, éste había declarado que la Francia no venia para cambiar las instituciones y la libertad del pueblo romano, antes al contrario á defenderlas, por cuyo motivo estaba admirado del recibimiento que se le había hecho.

«El general Oudinot en una segunda conferencia repitió y juró no tenía ninguna mira hostil, pero que no obstante sus inscripciones que le obligaban á entrar en Roma, y que en caso necesario entraría por la fuerza.

«Al contestar Sterbini al ministro dijo lo siguiente:

«Temo á los franceses aun como amigos, porque nunca nos dejarán hacer lo que ellos mismos ejecutaron en el año 89: si la Francia no ha querido con este paso sino impedir una intervención austriaca podía hacerlo diplomáticamente.»

El triunviro Armellini contestó: «La responsabilidad que pesa sobre mi cabeza me obliga recordar los peligros que amenazan á la patria en la actualidad y soy de parecer debemos entrar en negociaciones con los franceses.»

«La resolución tomada la víspera de resistir á los franceses fué confirmada en la misma sesión, desde cuyo momento se tomaron las disposiciones oportunas para el combate. La guardia Cívica, que en un principio se opuso á que se construyesen barricadas, se unió al momento con la legión de Garibaldi para organizar la resistencia.

«Antes de salir el general Oudinot de Civita-

vecchia declaró aquella ciudad en estado de sitio é hizo desarmar parte de la guardia nacional; esta disposición fué motivada por una protesta del presidente de la comisión municipal de aquella ciudad.

«Unos momentos ántes de que el general Oudinot saliera de Civita-vecchia recibió una diputación de los clubs y de la guardia cívica de Roma, la cual le anunció que San Pedro, el Vaticano y el Quirinal estaban minados, cuyos edificios harían saltar si los franceses estraban en Roma.

El general contestó en un principio no venia para violentar á los romanos, pero al saber que la asamblea había resuelto oponer resistencia, cambió de tono y declaró que sus instituciones eran terminantes; que de voluntad ó por la fuerza debía restablecer la autoridad del Papa en Roma.

«La asamblea nacional de Roma ha hecho desocupar varios conventos, en los cuales ha instalado á los soldados.

Un oficial francés que se presentó el 28 en las puertas de Roma fué hecho prisionero.

(Barcelones.)

(Del Observador del día 8.)

*Escriben de Viena con fecha 24 del pasado, que reinaba la mayor consternacion en aquella capital, y que todo el mundo procuraba reducir sus capitales á oro y plata, con ánimo sin duda de abandonar la ciudad al menor síntoma de trastornos.*

*Hasta aquella fecha no se había alterado aun la tranquilidad; gruesas patrullas recorrían las calles: y en diversos parages se oían gritos de ¡viva Rossuth!*

*Se ignora el camino que habrá tomado el general en jefe Welden despues de su última desgraciada accion con los húngaros. Las avanzadas de éstos se hallaban en Wutselberg, punto muy próximo á Viena.*

## ESPAÑA.

MADRID 5 de mayo.

*Trabajos parlamentarios.*—Se confirma la noticia que hace dias circula acerca de la probable clausura de las Cortes antes del presente mes.

Segun parece, ha tenido lugar una revolución en la capital de Prusia, revolución cuyos pormenores y resultados desconocemos aun. Si hemos de creer lo que nos dicen los periódicos de Paris, parece que alarma la población de Berlin con la disolución de las cámaras; se había declarado en abierta rebelión contra el rey y contra su gobierno, y que despues de una lucha encarnizada, en la que el pueblo había salido vencedor, se había proclamado la República.

También se asegura en algunos diarios franceses, que en Munich, capital del reino de Baviera, ha estallado una revolución, y que habiendo sido vencidas las tropas por el pueblo, se hallaba este dispuesto á constituirse por sí, dando como muy posible, y casi como cosa decidida el establecimiento de la República bábara.

*Los rumores de la crisis no han cesado todavía, aunque las suposiciones que se forman acerca de este asunto disienten bastante relativamente á las personas que deben suceder á los ministros que abandonen sus carteras.*

*Estos son, en el concepto general, los señores Mon y Pidal, y los candidatos los señores condes de Vistahermosa y la Romana. Algunos llevan sus conjeturas hasta predecir que el general Concha reemplazará al general Narvaez en la presidencia del consejo. La verdad en su lugar.*

Las noticias que recibimos ayer de la guerra de Hungría confirman las dadas en nuestro número anterior. El mariscal Welden fué derrotado; los magyares pasaron el Danubio, y el día 24 llegaron á las puertas de Viena. Las consecuencias que estos triunfos repetidos pueden tener en la política europea son incalculables. El gobierno del Imperio por sí solo no es capaz de hacer frente á los húngaros, porque le faltan recursos, soldados, y simpatías. Entorpecidos sus medios de acción por efecto de las negociaciones no concluidas

aun con el Piamonte, receloso de que la Alemania se le escape de entre las manos por la acción del rey de Prusia, y batido en diferentes encuentros con los húngaros que avanzan victoriosos hasta la capital, su situación es difícil, peyoraria, insostenible. Todas las probabilidades están porque llegó la hultima hora del Austria moscovita, de que no dudamos un solo instante sabiendo como acostumbra auxiliarse mutuamente el absolutismo, producirá serias complicaciones en los negocios públicos.

De los sucesos referidos se deduce que la lucha del antiguo y del nuevo régimen no se ha terminado todavía, y que el espíritu de reforma quedó destruido en Viena, en Berlin ni en Nor...

(Observador.)

Idem 8.

Suelen ser las consecuencias de un primer paso en la reacción de los pueblos, que los que en semejantes circunstancias se apoderan del poder piensan ciegamente que pueden resucitar el principio que la revolución derrocó con todas las consecuencias que de él proceden.

Como testimonio de esta verdad puede servir lo que está pasando en la corte de Gaeta, donde los sincofantas que rodean á Pio IX, quieren colocarle en el sòlio pontificio del mismo modo y con iguales facultades que las que su precesor tenía, sin considerar las diversas circunstancias y los diferentes tiempos que entre aquel pontificado y este median.

Por no conocer esto, sin duda han resistido las proposiciones hechas por la Francia para la restauración del Papa, no sirviendo esta oposición sino para perjudicar al mismo cuyos intereses aparentan proteger.

Hé aquí lo que sobre esto dice una carta de Lonia del 23 del pasado.

«Por carta del cardenal Ferretti sabemos el enviado francés cerca de Pio IX, Mr. Harcourt ha declarado que se retiraba bien convencido de la imposibilidad de verificar una conciliación entre el Papa y el pueblo romano; añadiendo que la Francia no permitirá jamás ninguna intervención. Dicese también que el embajador prusiano había hecho una declaración igual.»

Segun se aseguraba anoche en los cafes, en tertulias y en todos los círculos políticos, el gobierno ha recibido un parte telegráfico, con noticia de haberse alterado la tranquilidad en Paris.

Varios grupos, decíase, se habían formado, y corrían las calles gritando: «Abajo el Presidente!»

Esperamos la salida de los periódicos oficiales, para ver si nos dicen algo sobre este particular.

GERONA 5 de mayo.

Sabemos por conducto fidedigno que en Gerona han presentado en los días 1.º y 2.º del corriente mes implorando indulto mas de 70 facciosos.

También en esta ciudad lo han verificado los rebeldes y se decia si lo verificaria una partida regular.

*Capitanía general de Aragon.*—E. M. Don Fernando de Norzagaray, mariscal de campo de los ejércitos nacionales y capitán general de este distrito, etc. etc.

Habiendo cesado los motivos que me obligaban á declarar en estado escepcional los partidos judiciales de Borja, Tarazona, Ejea, Sos y Belchite. Ordeno y mando:

Artículo 1.º Queda levantado el estado escepcional de los partidos judiciales de Borja, Tarazona, Ejea, Sos y Belchite.

Art. 2.º Las causas que se instruyen por los militares en los espresados partidos, para su continuación y efectos que corresponden, se instruyan en los tribunales ordinarios. Zaragoza 4.º de mayo de 1849.—Fernando Norzagaray.

A las 6 de la mañana de hoy ha salido, sin la menor novedad, el paquete para Mallorca por El Mallorquin con 22 pasajeros.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,  
EDITOR RESPONSABLE.